

aún en teoría los principios que aquí hemos visto aplicados ya por la Curia.

MANUEL VIÑAS

---

## Ultimas hojas de un libro de memorias.

---

(Conclusion.)

TRES días han transcurrido desde la terrible sorpresa que dejó frustrada mi fuga; tres días de dudas, de desaliento y de dolor inesplicable. No es cierto que la pena mate, por que á ser cierto el adagio no hubiera yo sobrevivido á estos tres días de cruel martirio.

Correr tras la soñada y sonriente felicidad y verla desaparecer de improviso cuando la tenia al alcance de mi mano, para caer en un abismo de confusiones y de dudas; quedar encerrada en esta mansion, abatida por mis sufrimientos físicos y morales, ignorante de las causas y de las consecuencias de aquella catástrofe; tener el presentimiento de que mi generoso libertador, mi tierno amante ha sido la víctima de aquel paso atrevido, sin que una voz amiga venga á aclarar mis ideas que bullian en mi mente en desordenado torbellino y sin el consuelo siquiera de saber que debo elevar á su memoria una plegaria; oh! tal situacion es mil veces más angustiosa que la certeza de la desgracia, pues esa suspension indefinible del ánimo antes de caer en el abismo del dolor, semejante al descenso prolongado del cuerpo al caer en un profundo é insondable precipicio, es á la vida del sentimiento que se estrella en una decepcion lo que es á la vida física una prolongada agonía, precursora de la muerte.

La reaccion en que entré tras el estupor que se apoderó de mí en los primeros momentos, produjo la calentura y el delirio, y dicen que los que me asistian llegaron á desconfiar de salvarme. ¡Ay! Dios no quiso disponer de mí, quizás para enviarme otros sufrimientos en castigo de mi conducta; pues hoy que medito con más calma sobre lo pasado, no desconozco que á la fuga me impelieron el despecho y la pasion, en detrimento de lo que exigian la reflexion y el decoro.

Aquel delirio cesó gracias á los ausilios de la ciencia y á la solicitud de mi madre, que esta vez me ha cuidado con una ternura que no